

¿De que color es una lagrima?

marcelo alex pacheco vargas

Image not found.

Capítulo 1

Capítulo 1: *Mi corazón de recortado*(Joshua)

A veces pienso mucho en las cosas que somos en el interior. Frágiles como los pétalos sin embargo, podemos hacer mucho daño a quienes más queremos en este mundo. Bueno les mostrare la historia de mi mejor amigo, mi aprendiz y la persona que mejor sentía aprecio por todos, casi un ángel. Pero el destino prepara cosas distintas.

Somos seres que buscamos satisfacernos en todo ámbito pero alguna vez te paraste a pensar que sienten las demás personas en la calle en que estas caminando en este momento. Hasta ahora, de seguro que ni se te cruzo por la mente. Es natural somos formados a un modelo que busca su subsistencia en el tiempo, pero como humanos requerimos de más cosas que nos compense necesidades que desarrollamos en el tiempo como el amor, la tranquilidad de no perder nada que nos importe e infinidad de cosas que ni el mejor matemático podría siquiera llegar a calcular.

Como todo en mi vida es muy sencillo, tengo tiempo de sobra para mis pensamientos, mis ejercicios y lo que prefiera hacer en cualquier momento que prefiera hacerlo. Este tiempo también se vale de mis exámenes libre que se toman en instituto de alumnos superdotados, pero nunca me considere alguien más listo que los demás, sin embargo, los humanos nacemos con todos con capacidades distintas. Es uno de los pensamientos que abordan mi cabeza. De pronto ciento algo raro, alguien de no más de 8 años, me está observando de entre esos árboles a mi sureste.

—Sal de ahí, por favor, no es cortes espiar a las personas— dije con un tono de calma.

—Pero yo no espí a nadie, yo quiero jugar mucho una vocecilla de duende sonó burlonamente—si quieres que salga ven a atraparme.

—No, prefiero sentarme aquí, sería muy fácil para mi capturarte —unos segundos me tarde en decir esto y otros tres en atraparlo.

—Que rápido, eso es trampa —protestaba este niño de ojos grisearseos.

Conversamos un rato, según él la escuela es muy aburrida, en eso estoy de acuerdo. Algo me inquieta de lo que me cuenta, sobre que cuando mira alguien, el color de sus ojos cambia, le hice la siguiente pregunta:

— ¿Puedes controlarlo?, apagarlo o solo concentrarte en una persona—

negó con la cabeza reiteradamente.

—Me duelen mucho los ojos cuando hay varias gentes— me ríe un poco de cómo me lo dijo, no le hizo gracia para nada.

— ¿A ver qué color ves en mí?— aún estaba escéptico de característica tan particular.

—Plateado—dijo cortante— es la primera persona con ese color que visto y con esa forma

— ¿Cómo sabes eso?— El plateado es color favorito de difunta madre

Le hice ciento de preguntas sobre ese don, al parecer tiene conexión al plano alterno del mundo. El sol estaba poniéndose, se le empezó a verse asustado, seguro por la hora, le ofrecí a llevarlo a su casa, acepto encantado. Al llegar su mamá me pregunto porque estaba con él, se lo explique todo (excepto del pequeño don de su hijo), ella me invito un té de manzana con canela, no me negué para nada.

—Ya no hay personas como tú, cuál es su nombre jovencito— estaba muy relajada.

— Yu..., mejor dígame Joshua, Dama— mi tono cortes es muy simple.

—Es muy educado tu amiguito, Jeiss— dijo ella cuando ese niño del que recién ahora se su nombre.

—Mami, tengo hambre, quiero mi leche— dijo el sin responder a su madre, ella solo lo cargo en brazos. Mientras él toma su taza mire el reloj de búho que había en la sala y me percató de la avanzada hora que es.

—Lo siento, debo retirarme, adiós— en eso siento que algo atrapa mi pantalón, era Jeiss, tenía su rostro sonrojado.

Pongo una mano sobre su cabeza —tranquilo volveremos a vernos, de seguro mi casa solo está a tres calles— le sonrió, me devuelve la sonrisa.

Ha pasado un mes entero desde que conocí a Jeiss, ahora le enseño a controlar su don, le doy lecciones sobre sobre los planos que coexisten con el nuestro. Sus capacidades de análisis y entendimiento, me dejan perplejo, este chico no era corriente, más algo hacia que su compañía sea muy grata.

Quizás él es un bendecido de los que se hablan en los pergaminos de mi familia, en esto pensaba, pero Jeiss me interrumpe con sus preguntas.

—Entonces, ¿este mundo es solo un trozo de muchos otros?— su cara atenta esperaba mi respuesta, esa mirada era muy firme para su edad.

—Casi, este mundo es un trozo, una parte independiente, más no aislada dije con tono de profesor— Sin embargo las personas olvidan esto que es muy importante. El mira hacia el cielo, ¿que buscas con esa tenacidad, acaso eres insaciable, no te sientes cómodo con los dones que posees?

— ¿Sabes Joshua?— dijo con una sonrisa muy picara.

— ¿Qué?— dije sin prestarle atención.

— Eres mi mejor amigo —dio un brinco y me abrazo.

—Oye, para— en eso siento un olor a bebé, era como mi hermanito, me agrada bastante.

Era las 10:00 y para colmo tenía un niño de 8 años sobre mi espalda. En su casa su madre lo llevo a su cama, luego me dio un té, converse con su madre en la puerta. Le explique algunas cosas que inquietan a Jeiss, como compañeritos a veces, lo sobrevaloraban, o que sus profesores sonríen cada vez que les pregunta algo, con si fuera algo que no es. Ella le quitó importancia a estos temas que revolvían la cabeza de Jeiss, me preocupaba mucho que esto lo sofoque de todo y lo mande al cuerno, a mi incluido.

En mi cama todos mis pensamientos se visualizan de mejor manera, como un holograma a todo color y vivencia, hasta que entendí que solo pensaba en cómo cuidar de Jeiss, como un hermano que quiere proteger a su hermanito del peligro. Encendí la lámpara de mi escritorio y busque el mapa de la fuente de mi madre, cuando di con él, sentí un gran alivio, un lugar de la propiedad de mi familia, el cual se dice cura las heridas de nuestro interior. Yo perdí el guardapelo de mi madre y me sentía horrible, me obligaron a bañarme en esa agua, y al salir solo me sentía un leve disgusto.

—Jeiss, es algo muy interesante, ¿no crees?— mi padre, estaba detrás mío, con un café en la mano. Le dio un sorbo y continuo_ ¿es ese niño que te busca para que le enseñes de los misterios que se nos pidió resguardar?— era retorico.

—Sí, ese niño tiene conocimientos que, ni nosotros poseemos— dije con mi tono de tranquilidad perpetua.

— ¿Qué pretendes conseguir con esto?— es extraño nunca me pregunta cosas como esas, siempre confía en mi juicio y respeta el cómo hago las

cosas.

—Ummm— pensé un momento— Es un bendecido, no uno cualquiera; conoce a la perfección el planos alternos_ no tenía una idea exacta de lo que estaba haciendo.

Ha pasado una semana desde que Jeiss, pesco un resfriado. Lo fui a ver pero no se ve muy bien, lo cual me distrae en mi meditación, su ánimo es igual que el de todos los días, un misterio para todos.

Su madre es muy relajada, demasiado para ser madre. Cocina muy tranquila y en abundancia, subo de peso con solo tocar su puerta. Es muy cálida, se parecen la madre en ese sentido de la "dulzura maternal".

Durante una lección, Jeiss menciona que su madre le decía: "hijo, cuida de los que no se cuidan de sí mismos"; noble pensamiento, pero era estúpido, le puedes tender la manos, pero depende de uno levantarse y decir: "mundo, vengo por la voluntad que perdí"

—Jeiss, ¿qué sientes cuando te dice eso?—movi6 las manos unos momentos en forma extraña.

—Creo que mi mamá, es demasiado buena para ver lo que hay en la gente que busca abusar de las personas buenas— su respuesta no corresponde a su edad, ni siquiera a sus conocimientos. Este niño no es de este mundo, lo aseguro.

—Pero Jeiss, tú que sientes a ver gente aprovechada de los otros, ¿usarías la justicia?, ¿o dejarais pasarlo por alto?— me prepare para su respuesta, tomo aire, se limpi6 su pantal6n y dijo:

—Ja, ja, aj, pero Joshua tú me dijiste que todos somos culpable de las cosas que no se dirigen correctamente, como la maldad—lo mire desconcertado; vale, muy desconcertado.

Pensé que siempre era la única persona que pensaba de esa forma esa tierna edad, sin embargo, este niño era algo muy especial. Algo me frío en mi oreja detuvo mis pensamientos, era Jeiss que dejo un trozo de helado en aquel lugar, pero que desagradable. No soporto las cosas frías, en especial los helados, me parecen asquerosos.

— ¡Pero qué asco! — Me dio un gran disgusto — ¿Por qué hiciste eso?

—Creí que era divertido— puso una cara tan adorable, que disipo mi molestia rápidamente— Lo siento, Joshua.

—No pasa nada— lo atraje hacía mí, y lo abrace como lo hacía mi madre

conmigo.

—Pero— retome la palabra, me sentí un tanto idiota _Quiero que sepas que odio los helados — Dije divertido, aunque en el fondo me sentí un tanto incomodo —Espero, que no vuelvas hace eso, ¿OK?

— Si— sentí que desearía el abrazo, pero después me abrazo mucho más fuerte, nos quedamos horas así— Joshua, tengo hambre— soltó rompiendo el silencio.

— Tienes razón, debemos volver —Pensaba que con Jeiss, siempre todo resultaba y era muy agradable que aquel chiquillo fuera tan lleno de virtudes. Era todo un ángel, pero de todo esto algo me inquieta mucho y que no era algo muy fácil de asimilar.

<< Ese don que aún no descifraba que diantres era. Tenía un mal presentimiento sobre eso que reposaba sobre los ojos de Jeiss y que se me hacía de un cierto modo aterrador. >>

El sol pega fuerte, el camino es algo largo. Jeiss corre de aquí para allá, buscando insectos, "piedras preciosas", muestras y quien sabe que otras tonterías le llaman la atención.

Recuerdo todas veces que me hice este viaje, para poder relajarme y poner a todos los problemas en pausa. Un día como cualquier otro buscaba basura, como Jeiss en este momento, creyendo que la felicidad está a la vuelta de la esquina. Que hermosa es la inocencia de un niño.

—Oye Jeiss, ¿tiene hambre?—espere la respuesta durante 15 largos minutos.

— ¿Hambre?, no quisiera jugar un poco más— sonrió con todos sus dientes, — ¿falta mucho?, aquí hace mucho calor.

—Aún queda camino, además debemos comer porque hay que escalar y también es algo arriesgado— le dije sin mirarlo, pero acaricié su cabeza, lo cual este rechazó con sus manos, era increíble, era la primera persona que me oponía resistencia. Lo mire con una mirada desorbitada, no lo podía creer.

—Pero, ¿qué te sucede?, ¿acaso te molesta mis manos?— era raro, nunca la gente se me oponía por mi naturaleza serena, pero un niño tan particular como este, era toda una excepción— Pequeño Jeiss, eres una rareza en todo sentido de la palabra— solté burlonamente.

— ¡Joshua!— grito de una manera muy desesperada

— ¿Qué tenéis?— pregunte preocupado

—Tengo hambre— me mando una sonrisa muy honesta, yo en cambio suspire.

Lo bueno fue que con tanto prado, no tardamos en encontrar un lugar ideal para comer el "aperitivo", preparado por la madre de Jeiss. Me pregunto que cual es su concepto de aperitivo, prácticamente era toda la despensa de su casa; al comer una pequeña ración de todo eso, en comparación a Jeiss que casi acaba con todo.

Nos recostamos sobre el césped a dejar que el cuerpo cumpla con su cometido. Sin embargo Jeiss se paró en seguida por ver una mariposa al lado suyo. No entendí cuando atrapo el insecto, pero cuando abrió sus manitos, la mariposa salió volando como si nada hubiera pasado. En ese momento fue donde entendí el porqué de sus ojos, el no ve una "aura", el ve la luz de cada ser vivo, pero eso también se aplica a la oscuridad que esa luz produce.

—Joshua— Jeiss me trajo de vuelta a la realidad

— ¿Sí?— me extrañe al ver esa cara tan sombría en un niño— di-me qué que- pasa — ese sentimiento que desprendía, despertaba en mí un terror increíble. ERA SI EL MISMO DIABLO ESTUVIERA EN FRENTE MÍO.

—Ese niño acaba de matar a inocentes bichitos que estaban hay sin hacerle ningún mal— apunto a un niño de diez años que tenía pinta de ser hijo de los que cuidaban esta hacienda

— Primero quiero que te calmes— lo tome de los hombros— segundo yo me encargo— Jeiss dejo de producir ese sentimiento de terror infernal, que dejaría a cualquiera sin ganas de volver a verlo en su vida.

Fui corriendo donde ese idiota que hizo que vea a ese Jeiss tan sombrío de hace unos segundos— ¿Puedo saber qué haces con eso insectos?— dije no muy sereno

— ¿Quién pregunta?— esa estupidez humana de responder una pregunta con otra

—Soy Joshua, hijo del dueño y futuro propietario de este lugar— era una persona algo irritante Tengo algo de prisa, responde por favor— aún tenía mi semblante sereno

—Ajajay, seguro eres el hijo del dueño— repuso burlón, pero al girarse al verme se le fue la risa— Oh, lo siento, pero creí que usted sabe... —

huaso idiota, no tienes idea del problema que me diste.

—Me importa un carajo lo que tu hayas creído— este sujeto me daba ganas de estrangularlo. Creo que sabes que eso insecto no son una plaga, ¿verdad? Fije mi mirada en su rostro que sudaba de nerviosismo

—Sí, ¿pero no me dará un castigo por matar insectos?— ciertamente no, pero con Jeiss es otro el juego

—Veras, mi amigo es algo ecologista y tú lo perturbaste con tus tonterías_ dije señalando a Jeiss— y también conoce a los insectos que son plagas y si yo no puedo engañarlo, menos lo hará un huaso... Digo menos lo harás tú — el asintió desanimado y yo me gane una discusión más. Pero mi alegría se fue rápidamente al recordar el porqué de ella, esa sensación no fue nada agradable sentirla sobre mi cuerpo.

¿Cómo un niño de 8 años hace sentir esa sensación llena de desesperación, opresión y terror? Bueno de Jeiss se espera muchas sorpresas, pero nunca de este tipo, al menos hasta ahora. Tampoco leí algo sobre eso nunca. Era hora tragarme mi orgullo y consultarle a mi padre, si tiene información de esta "experiencia".

Después de unas horas caminando, por fin llegamos al tan deseado destino. Era un poco distinta a lo que recordaba, aunque los recuerdos no son siempre exactos, más aun con esa sensación de preocupación sobre mi cabeza que... Arg debo dejar de estrujarme el cerebro con esa sensación, lo peor es que se puede manifestar de nuevo a base de cualquier situación cotidiana, ¿pero porque solamente yo la sentí?, ¿acaso fue porque lo mire directamente a los ojos?

— ¡JOSHUA!— sentí un grito a mis espaldas— quiero ir al baño —Jeiss me miraba angustiada

Busque rápidamente un lugar — ahí — señale un lugar lo bastante alejado de la fuente para no ocasionar ningún daño a esta. Jeiss fue a regañadientes, pero se tardó bastante, supuse que era por el agua que se tomó que no fue solo un poco. Había pasado un gran rato desde que no volvía, me sentí molesto, busque por donde estaba, pero nada.

"Oh, mi flor que se fue con el ocaso,

Ya partió y no volverá conmigo,

, el dolor me abrumba con su fría presencia,

Ya partió y no volverá conmigo.

Me guíe por ese sonido que definitivamente era la voz de Jeiss, aunque era la primera vez que escuchaba su canto, era tan sublime a tal punto que deje de correr y olvide el motivo que tenía para realizar esta acción.

— Jeiss, ¿eres tú? — Pregunte acercándome lentamente— ¿pero que tenéis en las manos?

Levanto sus brazos y vi una ardilla con su patita lastimada, el asintió como en forma de disculpa. —Joshua, esta ardillita esta triste— repuso a punto de llorar, pero sonreía mientras las lágrimas se desplazaban sobre sus mejillas, (lo que derritió algo en fondo de mí), causándome un leve sonrojo— ¿Tienes fiebre?— su mirada traslucida me aturdió, era una sensación muy opuesta a la anterior vivida este mismo día.

Cure la ardilla, después yo y Jeiss nos sentamos al borde de la fuente, no se cruzó palabra alguna, pero la sonrisa de satisfacción de Jeiss, me lo decía todo. Al atardecer bajamos con cuidado y nos alojamos en una cabaña de roble que estaban para los cuidadores, pero esta estaba desocupada porque la pedí para descansar junto a Jeiss, el cual dormía plácidamente en la cama conjunta a la mía, su rostro era tan adorable al dormir, su respiración tan cálida y suave me llenaba de ideas confusas...

(Arg, deja de pensar de esa manera tan poco decorosa, Jeiss es pequeño, es "como tu hermanito menor",

Aunque hay cosas que quieres ocultar, vamos admítelo, al final solo quieres protegerlo, cuidarlo, y...

No, hay cosa que tú distorsionas, sal de mi cabeza, vete)

— ¿Joshua?— mire que había despertado a Jeiss— ¿Qué pasa?— me consulto mientras se restregaba su ojito con el revés de su manos, (cosa que me derretía de la ternura)

—No, nada solo que pensaba en voz alta— el miraba fijamente con esos ojos plateados que me descomponían la cordura

—Mentiroso— me sorprendió, pero después desvió su mirada de mí— No mientas, no importa que haya sido, no mientas— parecía molesto, pero cambio su mirada por esa tan dulce que me encendía cosas en mi interior— ¿puedo dormir contigo?, para que no te molesten esos malos pensamientos— al oír la palabra "malos", sentí un dolor indescriptible en el pecho

—Cl-claro— aunque solo aumentarían el volumen de eso "malos

pensamientos"— ven— se acostó al lado mío — ¿cómodo?

—Si— me miro intensamente — ¿sabes Joshua?— empezó a sonreír

—Es- este —me sentía que me falta el aire — ¿Qué?

—Eres muy esponjoso y cálido— me abrazo tan naturalmente que mi sangre era fuertemente bombeada y mi corazón golpeaba con fuerza— ah, que suave, me siento muy feliz, Joshua

(¿Por qué este cumulo de sentimientos tan fuerte por escapar de mi interior y llegar a donde Jeiss, por qué tengo tantas ganas de tenerlo cerca de mí, Jeiss siente o sentirá esto por mí mutuamente?)

—Buenas noches, Joshua —se volvió a dormir

—Buenas noches, Jeiss—le di un beso en la frente, el solo sonrió.

Al día siguiente, Jeiss me abraza a cada 5 minutos y no literalmente. Pero se le notaba que era feliz y si él lo era, yo también porque aunque me cueste decirlo abiertamente, Jeiss es lo que más apreció y si algún día lo pierdo no sé qué pasaría conmigo, con solo pensarlo me entra mucha angustia. Pero no, yo daré mi vida si es necesario para protegerlo de cualquier cosa.

—Mira— me distrae y me muestra una roca de colores diversos_ es una alejandrina. Según el libro de piedras de la biblioteca, cambia de color cuando la luz la atraviesa, (me encanta su risa).

—Veo que alguien le gustan las piedras— le acaricie revolviendo sus finos cabellos avellana—pufs, me agrada que seas tan estudiosos— lo abrace de improviso, intente trasmitirle eso sentimientos que solo podía existir en mi mente.

Él lo dudó un momento, después me devolvió el abrazo con su mejilla pegada a la mía, su piel era tan tersa y suave que era irresistible para mi tacto, en ese instante una corriente eléctrica surge de mi mejilla y se esparce por mí cuerpo muy rápidamente, miro a Jeiss y este esta tan sorprendido como yo, pero me sonrió con siento rubor en su rostro, que me acelero mi corazón muy fuertemente, me permanecí fuertemente abrazado a él.

—T- te quiere-ero— dije a su oído, muerto de los nervios

—Yo te quiero más— me respondió, ocultando su cabeza en mi cuello.

Llegamos y la madre de Jeiss estaba muy contenta, pero también algo preocupado aunque bueno, es madre al fin y al cabo. Justo en el momento

que me despedía de Jeiss, su madre me llama.

—Joshua, te acompaño a la salida —dijo firme, pero muy serenamente.

—Gracias— dije extrañado— bueno, hasta pronto señora Surphirder— me despedí, o se suponía porque ella me toma de la muñeca y volteó a verla.

—Disculpe, pero debo irme—dije algo estupefacto.

—Quiero saber algo primero— tenía un semblante serio, pero no intimidante— ¿Qué sientes por Jeiss?— su pregunta me dejó atónito— te pregunte algo, responde.

—Bueno, ¿pero no entiendo a qué se refiere?— intenté en vano evadir su pregunta, ella me soltó y se cruzó de brazo con el ceño fruncido.

—Pues en caso no puedes volver a ver a Jeiss— sentí un frío que atravesó mi frente y descendió por mi columna y la mire aterrado, ella sensibilizo su mirada, sentía que aun esperaba su respuesta.

Suspiré y mire el cielo oscuro con estrellas tan refulgentes, volví mi mirada ella nuevamente—Lo amo, pero no quiero presionarlo. Estoy consciente de que debo esperar a que crezca y recibir alguna respuesta de él— tome aire nuevamente porque mi corazón se liberó de una de las tantas cadenas que llevaba puesta.

—Ya veo, ¿pero si llega a rechazarte?— repuso ella inquiridoramente_ ¿Aun lo amarías?, ¿aun seguirías siendo su amigo?— alzo una ceja muy sutilmente.

—Aceptaría su respuesta si es clara, pero antes de enamorarme de él, era su amigo y lo seguiré siendo. También le desearía lo mejor junto a la persona que el escoja como su pareja— sentí que mis ojos no soportaban tanta humedad.

Note que los ojos de la madre de Jeiss tomaban un brillo de alivio, me regalo una sonrisa y acarició mi mejilla—Joshua, eres muy buen chico, sé que lo que dices es cierto, pero hay gente que aún no ve estos sentimientos de buena manera e intentara dañarlos de alguna modo _tomo mi otra mejilla para que la vea fijamente— Si eso ocurre, prométeme que huidas con él. Promételo— parecía que iba romper en llanto.

—Protegeré a Jeiss, nunca dejare que sufra ante nadie. De ser necesario huiré con él— era impresión mía o ella aprobaba mis sentimientos— se lo prometo, seño...— me puso un dedo sobre los labios.

—Dime suegrita, ahora cuéntame cómo te diste cuenta de tus sentimientos— soltó unas risitas y me miraba muy emocionada, me examino detenidamente— Joshua eres todo un Sugar- Daddy — libero más risitas.

— ¿Un qué?— me sentí muy avergonzado.

Después de eso me dijo que llamara a mí casa y que avisara que dormiría fuera. Papá pareció intrigado porque estaría viajando al país del sueño en otra habitación, siendo yo muy arisca sobre esto, pero si era por Jeiss, era un lugar perfecto. Sentí una mano sobre mi hombro lo cual me llamo la atención y colgué el teléfono y al percatarme que era mi "suegrita" (me suena raro, no creo que me acostumbre), me llevo a la habitación de Jeiss, verlo dormir era un espectáculo, no importa cuántas veces lo vea con esa expresión tan pacífica y gentil.

— ¿Queréis dormir con él?— la madre de Jeiss me observaba tan tranquila

— ¿Puedo? — sospeche un poco, aunque intente ocultarlo

—Claro, pero siempre y cuando no hagas cosillas perversas— soltó una risitas, pero yo solo palidecí y me sentí que todo la sangre se me subió de golpe a la cabeza— ¡ay!, Joshua era broma, sé no harías nada malo— me toco el hombro nuevamente

—Lo sé, aunque me tomo por sorpresa— ella me dejo dentro y se retiró guiñándome el ojo, a lo cual yo asentí aun dudoso

Me acosté y Jeiss se sobre salto, pero al darse cuenta de quién era volvió acomodarse, me abrazó, yo correspondí y él oculto su cabeza en mi cuello y me deje llevar por el susurro de Morfeo que ya me atraían al universo de sueños que proclaman mi presencia para que descansara de todo lo que ha ocurrido ese día.

Ha pasado una semana del paseo con Jeiss, el cual nos ha unido demasiado, al punto de que me muero de ansías para verlo y él hace todo lo posible para pasar la mayor cantidad de tiempo conmigo. Le enseñe todo lo sobre lo que sé, aunque con un alumno tan aplicado es muy grato (si, también esta el hecho de que lo amo), pero hoy tuve que dejar a Jeiss en su casa temprano, claro hizo unos pucheros, los cuales son mí debilidad (creo que se dio cuenta de que no puedo negarme a ellos), porque según me contó volvió a ocurrir ese suceso que me aterraba y tontamente fingía que era algo de "una sola vez". Era hora de aclararlo

todo de una buena vez.

Al llegar mi casa entre y me encamine al despacho de mi padre, entre aunque estaba en una reunión, no me importo en absoluto, mi padre hizo una seña para tomar un receso de esa reunión. Después me lanzo una mirada que no era precisamente de alegría, al contrario parecía molesto, no lo culpo, pero necesitaba respuesta y él era la única persona capaz de dármelas.

—Creo que sabes él porque de que haya venido— fije mi atención en lo estaba sobre la mesa junto al sillón, a la izquierda del escritorio. Era de esos libros que mi padre me hacía leer hasta aprendérmelos de memoria, solo que este era la primera vez que lo veía en mi vida, se titulaba " LOS PORTADORES DE LOS OJOS PUROS" — esto es justo lo que necesito, me retiro, padre

—Ya que tomas ese libro sin permiso, me tomare la molestia de preguntar— sonrió para sus adentros con algo de cinismo, ya sabía adonde quería llegar— ¿Es por Jeiss, o me equivoco?— su mirada se endureció un poco.

—Sí, ¿por qué lo preguntas?— era inusual que me cuestionara sobre lo que hago

—Bueno, entonces abre el libro en la página N°90— lo hice apenas lo dijo— es lo mismo que tiene Jeiss, ¿verdad?— su tono me sonó con un timbre burlesco.

Sin embargo tenía toda la razón, era exactamente lo que Jeiss poseía, era exactamente igual. Algo mi padre se molestaba en reiterar, lo cual no era precisamente reconfortante, sobre todo con lo incomodo que se ponía el ambiente y lo tenso que me ponía este asunto, en especial con alguien tan importante como lo es Jeiss.

Lo que contenía el libro sobre el don de Jeiss, decía textualmente:

"Los portadores de este don, son muy escasos en cuanto a números se refiere no superan los 5 casos confirmados. Sus ojos ven la luz de las cosas, pero también la oscuridad de estas. Cualquiera puede notar el cambio de color en sus ojos, son muy perceptivos de las personas que le rodean y a lo que estas sienten. Por general son inocentes, perpicacés, muy inteligentes, poseen conocimientos con los cuales nacen. Son seres realmente encantadores que cualquier ser humano puede sentirse atraído, sin importar conceptos de preferencias, su hermosura es casi inhumana, su voz es hipnótisa la mente de quién la oiga, nublando sus sentidos. Costan de mayor desarrollo físico que una persona corriente al madurar su

sistema locomotor.

Se aferran a una persona y nunca se separan de esta de ningún modo. Si la pierden, su naturaleza cambia a una frívola y sádica, poco distinguen de quién les hizo daño de quién es inocente. Son asesinos en potencia, peligrosos y difíciles de capturar por su cualidades anteriormente formuladas."

—Es imposible— dije fuera de mí.

—Pues es la verdad— papá me miraba serio y algo ausente— Jeiss, ¿es tan importante para ti?

—Lo es— dije poniendo mis pies sobre este mundo— Es más importante de que lo eres tú—pareció..., ¿feliz de oír eso?

—Al menos ya sé que tienes algo por lo cual luchar— me hizo una señal para que me acercara. Me dio su anillo," lágrima de ángel — cuídalo y entrégalo a tu hijo en su momento— hizo un ademán con la mano para que me retirada.

En mi habitación Jeiss era en lo único que podía pensar y poner cara de bobalicon (era un extra). Sentí que mi alma desaparecería en un abismo de confusión, que no había a donde correr y a donde esconderse. Aunque ya era algo tarde para mí, si soy el responsable de que Jeiss se sentía enlazado a mí. Asumiré las consecuencias de este hecho, es más no me arrepiento de esto ni de nada que ocurrió desde el momento que le conocí.

"Eres una vergüenza para la casa de Yusurua, es lamentable que tenga un hijo que no puede aprender sus ritos de ablución como corresponde."

"Nunca conocí a un Yusurua que no sepa blandir un estoque como se debe, o rastrear a un objetivo sin ser detectado y he estado enseñando a tu Casa desde más de siete generaciones. No eres como tus hermanos, eres un lastre para tu apellido."

"Solo sabes disculparte por todo, nunca tuve problemas con mi otros nietos, desaparece de mí vista pedazo de paria."

ooo

— ¡BASTA!— desperté con una carga de experiencias abrumadoras que me asfixiaban mi pecho. Recordé cuando vivía con mis familia entera, en la noble casa de los Yusurua, donde siempre era menospreciado por no

estar a la "altura" que se le caracterizaban en la Orden. Esa época aún se pasea por mi mente, pero desde que tengo mi "amistad" con Jeiss, (la razón de mi vida es estar a su lado, aunque espero que así sea), lo amo tanto, pero debo ser muy paciente con su respuesta, cosa que me mata de la desesperación.

Al bajar a hacerme el desayuno, veo que mi papá ya se marchó a su trabajo, no me preocupo en absoluto. Al oír que mis tostadas están lista, las saco con un poco de café y mermelada de mora (mi favorita). Entre sorbo y otro, leo el libro que me dejó mi padre, tratando de que se me aflore alguna idea, el timbre suena atropellando mi mente, me extraña siendo sábado, no hay reuniones tediosas de mi padre, personal que venga a hacer algún quehacer, o algo por el estilo, la duda me deja en el aire mis pensamientos, rendido por no dejar de insistir voy a abrir con desgano, mi sorpresa fue enorme.

—Veo que alguien no me esperaba — soltó Richar. Mi hermano mayor de todos los descendientes de la treintaidosava generación, futuro líder de la familia y poseedor de todas las riquezas— ¡Adivina a que vengo! — sonrió mostrando todos sus dientes

—No me interesa, vete_ fui cortante— tengo asuntos que hacer el día de hoy— (si se lo pregunta, no, no me agrada este bastardo) — Lo lamento, pero no puedo atenderte, pero puedes esperar a padre en la sala

—Vengo a hablar con alguien que conoces— me quise hacer el desentendido— ¿dónde está ese amiguito tuyo?, un tal Jeiss— sentí frío, (que quiere este maldito con mi Jeiss), la respiración se me dificultaba, ¿él lo va hacer de nuevo?, ¿quitarme lo único que me da un poco de luz?, (no lo dejare, menos dejare que se acerque a la personita que amo) — ¿Me responderás?

—Nadie me obliga a responderte—el rio por lo bajo

—Te equivocas— su siniestra sonrisa era aterradora— Soy el futuro Líder de los Y usurua, es tu deber obedecer— (¿lo escogieron?), maldición, debo responder aunque sea un miserable que tuve ayudar y quedarme a atrás para que lo su notas destaquen— mmm— salió de su boca

—En su casa, supongo— apreté mi puño— pero no estoy seguro— dije para ver sus intenciones

— Porque se me informo que eras feliz con ese mocoso— soltó burlón

— Maldito, lo harás nuevamente— le grite en la cara

—Te lo dije, solo eres mío— me tomo por la cintura, (si el líder quería otro miembro de la familia, se podía) — Mío— libero esa palabras en mi oídos,

que me dio un asqueroso escalofrío

—Suéltame, eres la persona que más odio—me libere de su agarre y lo apunte con mi dedo— nunca, pero nunca te atrevas a tocar a Jeiss. Él es más especial que tú en todos sentidos y tiene algo que nunca volverás a obtener, mi corazón— se perdió toda mi serenidad

— Serás mío, es tu deber ser mío— una sonrisa más grande apareció en su rostro— no me debes contradecir

—Me temo que vuelva a pasar algo en tu mente el hacerle daño y te aseguro que nunca llegarás a ser Líder de los Y usurua— le escupí en la cara, para que vea no bromeaba

— Nunca me hablaste tan agresivamente, este es el sereno ¿Joshua?— su semblante se volvió serio— no quiero saber que te hizo ese niño— agito su manos y negó con la cabeza

—Mejor pregúntate que me hiciste tú— subí a mi cuarto, pero me tomo de la muñeca_ que persistente

— Lo hice porque te quiero, quiero estar contigo— me dio una cara suplicante que me doblegaba, pero era falsa, solo Jeiss puede conmovier mi corazón— ¿lo ves?

—Lo que veo es a un miserable infeliz que intenta forzarme en vano_ expulse toda mi indiferencia en ese momento— me retiro.

En mi cuarto, me vestí con una camisa blanca con líneas cibernéticas y un Jeans oscuro y salí por mi ventana, (para evitar toparme con ese estúpido). Una vez afuera recorrí todo el jardín, hasta la entrada, este día se esmeró en ser el peor de mi vida.

—Joooooooooshua, bebé— mi madrastra estaba con mis medias- hermanas, Diana y Farieles— Te extraño, ven dame un abrazo— (si claro, se te olvida que me humillabas siempre)

— Hermanito, te extrañamos— dijeron las otras al unísono

— No tengo tiempo, para ustedes, adiós— me importa una uva lo que intenten aparentar— no me esperen. Fui corriendo donde Jeiss, pero me percate que me venía siguiendo. Me oculte detrás de un letrero, me apoye en los soportes, los pasos que me venía siguiendo se detuvieron, de

pronto sonó una radio, (eran ellos, pero que fastidiosos)

—Lo perdí— esa voz era fácil reconocerla, era Diana

— ¿Esperas que me conforme con eso?— salió de su radio, esa voz era de Richar

—Mis más sinceras disculpas, lo encontrare y lo seguiré hasta el objetivo— (¿objetivo?, no, Jeiss está en peligro)

—Más te vale, yo seguiré buscando la casa de ese niño—Después se cortó la transmisión, mis palmas estaban heladas, y sentí mucho miedo, agite mi cabeza para sacar estos malos pensamientos, (Jeiss, tengo que llegar antes que ellos).

Diana seguía en ese lugar, me subí un poco sobre el letrero y le salte encima, ella quedo de rodillas y yo de pies sujetando sus brazos sobre su cuello.

—Has mejorado, Joshua— soltó ella

—Siempre fui mejor que todos ustedes juntos, pero ahora tengo algo importante por lo que pelear. No me importa si tengo que ensuciarme las manos por defenderlo, perra—Mi primera grosería de verdad, (se la merecía, por pensar en tocar a Jeiss) —DE SER NECESARIO, DESAFIARÍA A TODAS LAS ORDENES QUE INTENTEN ALGO EN CONTRA DE JEISS—se lo grite furioso, se tensó y forcejeo un poco en vano

—Esas son palabras mayores— repuso con molestia— Tan lejos estas dispuesto a llegar por ese mocoso— le di un rodillazo en la espalda al escuchar en como llamo a Jeiss, se quejó— estas diferentes, siempre guardaste apariencias

—Por Jeiss haré lo que haga falta— la noquee y le quite todo lo que llevaba encima: radio, móvil, tarjetas, etc. Y me fui necesito llegar lo más pronto posible donde Jeiss, tenía un mal presentimiento sobre todo esto.

Tome un taxi, le ofrecí el triple y salió volando a mí destino, (más rápido), al llegar. Abrí la puerta todo estaba revuelto, oí un llanto de niño en la habitación. Era Jeiss que era protegido por mi "suegrita". El punto malo era que estaba Richar con un florete desplegable en su mano

— ¿Pero que tiene en contra de mi hijo?— pregunto con terror, esa pobre mujer que no tenía idea de esta situación

—Simple, este mocoso es un estorbo para mí — (Richar es necio en todo

el sentido de la palabra) — ahora deben morir

—NO TE ATREVAS O EL QUE MORIRÁ AQUÍ SERAS TU— le lance una maceta que estaba a un costado de la puerta en la mano, soltó el florete— no te atrevas a tocarlos— lo mire amenazante

— Joshua, viniste a salvarnos—me abrazo muy fuerte por mi espalda baja, Richar lo miro con repulsión, (eso es, sus ojos) — mi héroe Joshouman— me hizo gracia

— ¿Cómo te atreves a tocarlo?— Richar busco alguna respuesta en mi mirada y yo le mostré lo que en mi alma proyectaba en mis ojos—no, no, no, porque no— agitaba su cabeza retorciéndose

—Porque Jeiss quiere a Joshua sin importar nada—soltó Jeiss—en cambio tú te ciegas a las respuestas que tú tienes al ladito, por buscar algo que aunque lo sigas con desesperación, nadie decide en su interior— lo que vi , me dejo WDF. El celoso de Richar estaba abrazando a Jeiss y este le correspondió— hueles muy chistoso con ese olor a fresas y chocolate— gorgojo mi Jeiss

—Perdóneme, lo siento muchísimo — me voltee donde mi suegra, tenía en su cara, me debes una respuesta— Nunca podría lastimarte, pequeño, te le pareces demasiado a él— me apunto y Jeiss sonrió— hasta sus voces suenan muy similares a esa edad— (¿estaba llorando por esto?)— Les ruego me disculpen por este desagradable momento — mi suegra se levantó y le abofeteo, mi maxilar inferior cayo hasta el piso.

—Nunca vuelva a irrumpir en una casa ajena con un arma— suspiro por lo bajo, movió un poco a mí la cabeza_ por eso acepto sus disculpas. — se alejó y empezó a ordenar los destrozos

—Richar, tenemos que hablar— pose mi mano en su nombro, el miro en su llanto se notaba su arrepentimiento— las cosas son algo muy complicadas para Jeiss ahora— en eso sentí un jalo en mi pantalón, era mi castaño favorito— si ¿qué pasa?

—Él es tu amigo, ¿verdad?— no había nada más encantador que esa mirada, le asentí—entonces es mi amigo también— le abrazo las piernas a Richar y este lo miro a los ojos, (mierda, se me olvido) — ¿te sientes mejor?— sonrió

*****Unas semanas
después*****

Estoy con Jeiss, el me habla de que el don que posee lo controla un poco mejor. Richar y mi familiares se fueron de vuelta al extranjero, (me importaba que se fueran, no me sentía cómodo con ellos aquí). Esta el ocaso haciendo su aparición y le propuse a Jeiss irnos para su casa, el acepto tomando mi mano.

—tsk, mira se quiere follar a ese mocoso— un sujeto con una panda de lacras apareció al otro lado y lo mire con repulsión. Ellos cambiaron de rumbo a donde nosotros encontrábamos.

—Disculpa, ¿se te extravió algo? —les repuse molesto

—Te creí la raja, pendejo, ¿ah?— se acercó a mí, mientras su grupo de seis acompañantes me rodeaban a mí y a Jeiss.

—Joshua, tengo miedo— esto bastardos, (¿qué debería hacer?)

—Es mejor, que le enseñemos a este mariquita a respetar acomode a Jeiss a tras mío

—Es mejor que se borre esa idea de su mente— sabía que tenía que proteger a Jeiss

—Se ocurrió una idea-hablo el líder- le sacamos la mierda a este- me apunto y luego a Jeiss— y no divertiremos con ese mocoso— ya saco boleto, le di una patada en su horrenda cara, sonó como si un saco de composta hubiese sido tirado desde un techo. Los otros se me lanzaron encima, empuje a Jeiss para que sentara en el suelo, pose mi manos en el suelo y gire mis pies dándoles a tres en el mentón y a otro en estómago, ¿falta uno?

—Joshua, ayúdame— el malnacido tenía preso a Jeiss y lo estaba manoseando con sus manos de mierda y con la otra sostenía una navaja sobre su cuellito.

—! Bastardo i— él iba lamer su mejilla, si Jeiss no lo hubiese mordido sobre la mano que sostenía la navaja— Jeiss, ven rápido— pero el sujeto se lanzó sobre mi pequeño, entonces lo vi en cámara lenta y no dude en cubrir a Jeiss con mi cuerpo.

—Joshua, Joshua— Jeiss me gritaba y me sentía muy feliz por eso. Pero su rostro reflejaba tristeza— tu cuerpo esta con sangre— me mire y sentí alivio de que sea yo y no el. Escupí sangre y me desplome en suelo justo en el momento que Jeiss me tomo la cabeza y me abrazaba—Joshua no te

mueras, por favor— le seque esas lágrimas y tome aire a pausa.

—Jeiss, mi pequeño_ le acaricie mi mejilla y él se dejó ser mientras lloraba desconsoladamente— sonrío, Jeiss— escupí más sangre— para mí

—No puedo, solo haré si vives- me grito con mucha fuerza. En eso oí algo como una ambulancia, levanto la vista y los miro con esa sensación_ ¿Cómo se atreven?— ellos salieron corriendo, (creo muy pocas personas soportarían eso).

—Jeiss, tómalo— le entregue el anillo de mi familia— cuando tu hijos crezcan, se los debes entregar— le sonrío, pero su llanto era una melodía sosegada que me calmo dulcemente—Jeiss—hice que me mirada a los ojos— prométeme que amaras a cada ser vivo que existe— sus lágrimas me destrozaron el alma.

— ¡TE LO PROMETO, PERO POR FAVOR NO TE MUERAS!, JOSHUA— no recuerdo nada más.

En algún lugar de Europa...

Una oficina negra y oscura con luces de neón azul, entra una secretaria algo apresurada, toca dos veces la puerta y esta se abre con un sonido mecánico. Adentro un hombre toca un piano con una melodía inconclusa.

—Tsk, ¿qué pasa ahora?— el hombre no la mira, en cambio la secretaria pone una pose firme mientras se arregla las botas contra el suelo— di tu asunto— el parece impaciente por continuar.

—Señor, me acaba de llegar el informe me indica que ellos no consiguieron el objetivo— la mujer retrocede un paso

—La basura nunca es útil, ¿pero al menos lograron lo segundo que se les ordeno?— la mujer tomo aire y dio dos pasos hacia el frente dejando un documento de hospital.

—Lo hicieron a la perfección— el hombre se paró y se acercó a la par con un tablero numérico—Zed está muerto para el portador de nombre Jeison Surphirder— el hombre sonrió e introdujo una contraseña al panel, de la pared abrió dando a conocer una jaula hecha de diamante negro. En su interior habitaban 4 chicos de no más de 15 años, el hombre se acercó y los niños al verlos sus ojos se volvieron oscuros.

—Escucharon, su hermanito se volverá loco como ustedes y vendrá hacerles compañía— la secretaria tosió, dando pie a que no terminaba con su informe.

—Señor, respeto a eso...— la mujer se puso tensa porque conocía que este hombre nunca es predecible con sus reacciones.

— ¿Qué paso?— el molesto se acercó a las jaulas y los niños solo miraban su luz con desesperación. Aun que era una luz muerta, hacía que mucho no veían a una persona que no fuera ese hombre— ino me digas que los mato a todos los escuadrones!

—No, señor— la mujer esta aterrada— El objetivo no enloqueció, solo lloraba desconsoladamente, pero no perdió el control en ningún momento— el hombre les pego las jaulas y estas soltaron un chirrido desagradablemente molesto.

—Ya veo, el infeliz de mi hijo me gano la partida— este se sentó en su silla y tomo un control, tecleo algunos botones y apareció una TV— ese niño es muy sincero con su forma de ser como su madre. Que estúpida fue al creer que la quería a ella.

— ¿Señor?— la secretaria seguía de pie, poco entendía de la situación que veía su jefe

—Ese estúpido de Zed—el hombre rompió el control entre sus dedos, (que mierda hiciste Joshua, cómo pudiste retener esa ira) — JA, eres muy bueno estropeando mis planes, tu madre era igual.

— ¿Algo más? Señor— en su Tablet se enviaron órdenes a sus respectivos ejecutores de estas.

—Sí, traigan 10 L de chocolate, quiero jugar con mis mascotas— La secretaria envió la orden con su desprecio por el cerdo de jefe que tenía, (eres un ser abominable, los cerdos como tu debería córtales los cojones)

—Enseguida, señor— rechino sus dientes en las últimas palabras y repulsión en su tono. (La única cosa por lo que sigo su estúpida órdenes es porque la paga es demasiado buena y necesito mucho dinero para mi hermana que necesita ese tratamiento).